Naciones Unidas S/2018/174



Distr. general
1 de marzo de 2018
Español
Original: inglés

Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo

I. Introducción

1. El presente informe, preparado en cumplimiento de lo dispuesto en el párrafo 52 de la resolución 2348 (2017) del Consejo de Seguridad, se refiere a los principales acontecimientos en la República Democrática del Congo a partir de mi informe anterior, de fecha 5 de enero (S/2018/16). En él se describen los avances realizados en el cumplimiento del mandato de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO); se da un panorama general de los acontecimientos políticos que tuvieron lugar después de mi informe de fecha 15 de febrero acerca de la aplicación del acuerdo político de 31 de diciembre de 2016 (S/2018/128) y se pasa revista a los avances realizados en cuanto a la introducción de ajustes en las prioridades, el emplazamiento y la presencia de la Misión, a su enfoque amplio de la protección de los civiles y al desempeño del personal uniformado de la MONUSCO.

II. Principales acontecimientos

A. Situación política

2. La situación política en la República Democrática del Congo sigue siendo tensa y persisten las diferencias entre los congoleses con respecto a la aplicación del acuerdo político de 31 de diciembre de 2016, especialmente en cuanto a la celebración de elecciones y la adopción de medidas de fomento de la confianza. El Gobierno y la Mayoría Presidencial tomaron medidas alentadoras en preparación de las elecciones presidenciales y legislativas programadas para el 23 de diciembre de 2018, pero no hicieron ningún intento significativo por tomar medidas de fomento de la confianza, como la apertura de espacio político. La oposición siguió instando a que se tomaran con rapidez medidas de fomento de la confianza de manera de crear condiciones propicias para la celebración de elecciones pacíficas y dignas de crédito. Sin embargo, sigue estando dividida respecto de si el Presidente, Joseph Kabila, debe continuar en el cargo durante el período de transición. También persistieron las diferencias en las plataformas de oposición. El 30 de enero, el partido Futuro del Congo (ACO) anunció que se retiraba del subgrupo conocido como Grupo de los Siete del Colectivo de Fuerzas Políticas y Sociales en favor del Cambio, aduciendo que éste no conseguía cerrar filas tras un candidato presidencial único. La Unión por la Democracia y el





Progreso Social, grupo integrante del Colectivo, sigue sumida en una lucha entre el núcleo del partido, dirigido por el líder interino Félix Tshisekedi, y el ala disidente, bajo la autoridad moral del Primer Ministro Bruno Tshibala. Los líderes de oposición, frente a las divisiones internas y tropezando con dificultades para movilizar apoyo popular, han optado por movilizar a sus partidarios sumándose a los llamamientos del Comité Laico de Coordinación (CLC) a que se organicen protestas en todo el país para exigir la aplicación plena y rápida del acuerdo político. El Gobierno acusó al Comité y a la Iglesia Católica de incitar a actos de “insurrección” dirigidos a perturbar el proceso electoral y las fuerzas de seguridad nacional siguieron reprimiendo las manifestaciones.

3. El 22 de febrero, el Ministro de Justicia, Alexis Thambwe Mwamba, firmó dos decretos por los cuales se concedía la libertad provisional a Huit Molongo, exJefe de Estado Mayor del líder de oposición Moïse Katumbi, y el indulto a 33 personas condenadas a prisión por actos de insurrección, delitos políticos y crímenes de guerra. El Presidente del Consejo Nacional para la Supervisión del Acuerdo y el Proceso Electoral, Joseph Olenghankoy, manifestó a los medios de información que la decisión se había tomado como parte de las medidas de fomento de la confianza previstas en el acuerdo político de 31 de diciembre de 2016. Algunos representantes de la sociedad civil expresaron reservas y sostuvieron que la puesta en libertad no guardaba relación directa con las medidas de fomento de la confianza.

4. El 25 de febrero, el CLC instó, con el apoyo de grupos de oposición, a realizar manifestaciones en todo el país para exigir el pronto cumplimiento del acuerdo de 31 de diciembre de 2016. La Policía Nacional Congolesa dispersó violentamente las protestas, en el curso de las cuales por lo menos dos personas perdieron la vida en Kinshasa y Mbandaka (provincia del Ecuador), 47 sufrieron heridas y 102 manifestantes fueron detenidos. El 26 de febrero, el tribunal militar de la guarnición de Mbandaka sometió a juicio, aplicando el procedimiento para delitos flagrantes, a un agente de policía acusado de la muerte de un manifestante en esa ciudad y lo condenó a presidio perpetuo. También fue detenido un agente de policía acusado de emplear en forma desproporcionada un arma no letal y causar la muerte de un manifestante en Kinshasa.

5. A medida que las tensiones políticas crecían y las entidades internacionales reaccionaban ante la situación, el Gobierno endureció su tono y su postura respecto de algunos sectores de la comunidad internacional. En una conferencia de prensa que tuvo lugar el 26 de enero, el Sr. Kabila insistió en que el proceso electoral era una cuestión nacional y tenía lugar bajo la supervisión de la Comisión Electoral Nacional Independiente (CENI), reafirmó que el Gobierno estaba dispuesto a financiar el proceso y advirtió que había injerencias externas que podrían redundar en desmedro de la soberanía de la República Democrática del Congo. En respuesta a la decisión de Bélgica de traspasar a asociados humanitarios y de desarrollo la asistencia que prestaba al Gobierno hasta que se avanzara en el proceso electoral y la apertura de espacio político, las autoridades del país anunciaron el 31 de enero que se había ordenado que la Maison Schengen en Kinshasa pusiese término a sus actividades consulares hasta nuevo aviso. Además, el 5 de febrero, el Gobierno decidió reducir de siete a cuatro el número de vuelos semanales de Brussels Airlines a Kinshasa, anunció que cerraba su consulado en Amberes y pidió al Gobierno de Bélgica que cerrara uno de sus consulados en el país, posiblemente el de Lubumbashi.

6. En el período a que se refiere el informe se detuvo a sospechosos de intentos de derrocar al Gobierno. El 29 de enero, las autoridades de la República Unida de Tanzanía detuvieron a John Tshibangu, Coronel renegado de las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo (FARDC), mientras se encontraba en tránsito en el aeropuerto de Dar es Salaam. El Coronel Tshibangu había aparecido en videos de propaganda a fines de enero, supuestamente en la zona fronteriza de la República

Democrática del Congo con el Sudán del Sur y Uganda, y anunciado un ultimátum si el Sr. Kabila no dejaba el poder en un plazo de 45 días. Fue trasladado el 5 de enero a Kinshasa, donde se encuentra en espera de juicio por cargos de rebelión. En la misma fecha, el Sr. Thambwe Mwamba anunció que fuerzas de seguridad nacional habían detenido en la zona fronteriza con la República Centroafricana al rebelde congolés Freddy Libeba y su asociado Alexandre Mitshiabu. Se acusa a Libeba de estar asociado al Coronel renegado Tshibangu.

7. Si bien el contexto político siguió siendo frágil y persisten importantes problemas, se lograron algunos avances en el cumplimiento del cronograma electoral. El 31 de enero, la Comisión Electoral Nacional Independiente anunció que se había completado la inscripción de votantes en la provincia de Kasai. En todo el país, se han inscrito más de 46 millones de posibles votantes, de los cuales el 47% son mujeres. Se pone término así al proceso de actualización de la nómina de votantes en las 26 provincias de la República Democrática del Congo, lo que constituye un hito fundamental en el proceso electoral. El 24 de enero, la MONUSCO organizó una reunión interactiva con países donantes para que la Comisión explicara cómo funcionaban las máquinas de votación que se utilizarían en las próximas elecciones. La Comisión ha encargado cientos de estas máquinas, que se han de entregar entre fines de febrero y marzo, con el objeto de dar a conocer a la población cómo se usan. Sin embargo, la utilización de las máquinas de votación sigue siendo controvertida para las entidades políticas, habida cuenta de la tensa situación política y de las cuestiones técnicas a que podría dar lugar su utilización en gran escala. En el período a que se refiere el informe, la MONUSCO término de preparar su nota de concepto y su plan operacional de asistencia electoral. La Misión también prestó asistencia a la Comisión para que adaptara su estrategia operacional a la introducción de máquinas de votación, en actividades de comunicación, toma de conciencia y formación y en la entrega oportuna de equipo electoral a más de 23.000 centros de formación o recintos de votación y más de 90.000 centros de escrutinio. En el documento S/2018/128 he presentado información más detallada sobre el proceso electoral y el apoyo que prestan a la Comisión la MONUSCO y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

8. En la reunión que el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana celebró los días 27 y 28 de enero en Addis Abeba, el Presidente de la Comisión de la Unión Africana, Moussa Faki, declaró que las tensiones y la violencia reciente en la República Democrática del Congo servían de recordatorio de la importancia de cumplir el acuerdo político de 31 de diciembre de 2016 con miras a celebrar elecciones el 23 de diciembre de 2018. El 1 de febrero, la Secretaria Ejecutiva de la Comunidad de Desarrollo del África Meridional (SADC), Stergomena Lawrence Tax, visitó la República Democrática del Congo y celebró reuniones con altos funcionarios de gobierno y con partes interesadas en el proceso electoral, entre ellas la MONUSCO. Hizo un llamamiento a los actores políticos y a la población del Congo para que desempeñaran el papel que les correspondía a fin de que el proceso electoral fuese pacífico y dignos de crédito y observó que la violencia electoral podía repercutir negativamente en la estabilidad de la República Democrática del Congo y de la región.

9. La MONUSCO siguió prestando apoyo para la puesta en práctica del Marco para la Paz, la Seguridad y la Cooperación en la República Democrática del Congo y la Región. En los días 24 y 25 de enero de 2018, facilitó un foro nacional de jóvenes de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos con el fin de promover la paz en el que participaron 70 personas. Los asistentes instaron al Gobierno a que diera mayor espacio para el diálogo e hiciera participar a los jóvenes en los procesos de adopción de decisiones relativas a las elecciones.

10. El 14 de febrero, en Kinshasa, el Presidente de la República del Congo, Denis Sassou Nguesso, el Presidente de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos y Presidente de Angola, João Lourenço, y el Sr. Kabila se reunieron para discutir cuestiones de interés común, la situación en la región de los Grandes Lagos y los procesos político y electoral en la República Democrática del Congo. En el comunicado que se publicó después de la reunión, se instaba, entre otras cosas, a la plena puesta en práctica de las Declaraciones de Nairobi de 12 de diciembre de 2013 y del Marco para la Paz, la Seguridad y la Cooperación; se exhortaba a las partes congolesas a moderarse y se condenaba cualquier intento de hacerse del poder por medios inconstitucionales, además de manifestar que los Gobiernos de Angola y la República del Congo estaban dispuestos a prestar apoyo a las autoridades de la República Democrática del Congo para superar las graves dificultades que se planteaban en el proceso electoral. El Presidente de Gabón y Presidente de la Comunidad Económica de los Estados Centroafricanos, Ali Bongo Ondimba, y el Presidente de Zimbabwe, Emmerson Dambudzo Mnangagwa, se reunieron con el Sr. Kabila en los días 22, 27 y 28 de febrero, respectivamente, para hablar de la situación en la región y en la República Democrática del Congo y de cuestiones de interés común.

11. En otros acontecimientos políticos, el 20 de febrero el Sr. Kabila nombró a Henri Mova Sakanyi, Secretario General del partido en el poder, el Partido Popular para la Reconstrucción y la Democracia, Viceprimer Ministro y Ministro del Interior, cargos que desempeñaba hasta entonces Emmanuel Ramazani Shadary. El 26 de febrero, el Sr. Ramazani Shadary fue designado Secretario Permanente de ese Partido.

B. Acontecimientos económicos

12. Se ha mantenido una tendencia económica a la baja en un contexto en que crecía la inflación y el franco congolés se despreciaba más del 30% en los doce últimos meses. El 9 de enero, el Ministro de Hacienda de la República Democrática del Congo anunció que se habían recaudado del sector minero ingresos por una cuantía de 489,2 millones de dólares de los Estados Unidos en el período comprendido entre enero y septiembre de 2017, un 9% más que en el mismo período de 2016.

13. El 27 de enero, el Parlamento aprobó revisiones del Código de Minería de 2002 que apuntaban a aumentar considerablemente los ingresos procedentes del sector de la minería. Las grandes empresas mineras internacionales que operan en la República Democrática del Congo reaccionaron con críticas y advirtieron que el alza del costo de hacer negocios podía entrabar la inversión. El Código está en espera de su aprobación por el Sr. Kabila.

C. La situación de seguridad

14. La situación de seguridad siguió deteriorándose en muchas partes del país. Las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo (FARDC) lanzaron grandes operaciones contra grupos armados congoleses y extranjeros en Kivu del Norte y Kivu del Sur. A pesar de estas operaciones, la actividad de los grupos armados no ha disminuido y la tensión entre las comunidades sigue avivando la violencia en las provincias de Kivu. En la región de Kasai, la milicia Kamuina Nsapu ha intensificado sus actividades de desestabilización después de que las FARDC desplegaran efectivos al este del país para llevar a cabo operaciones militares. Asimismo, la inestabilidad en la República Centroafricana y el Sudán del Sur sigue desestabilizando las zonas fronterizas del norte de República Democrática del Congo y se producen corrientes de refugiados hacia ella.

15. La situación general de seguridad en la zona de Grand Nord de la provincia de Kivu del Norte siguió siendo inestable. Las FARDC, tras recibir refuerzos de efectivos y equipo de las provincias de Alto-Lomami y Kasai, lanzaron una gran campaña ofensiva, la Operación Sukola I, contra las Fuerzas Democráticas Aliadas (FDA). En los días 8 y 10 de enero, elementos de las FDA atacaron importantes posiciones de las FARDC en el eje Mbau-Kamango. Las FARDC respondieron el 13 de enero con disparos de artillería en la zona de Oicha y tomaron el control de dos grandes campamentos de las FDA. A su vez, elementos de las FDA lanzaron ataques contra posiciones de las FARDC el 19 de enero, con un saldo de 12 soldados de las FARDC y cuatro elementos de las FDA muertos. Las FDA lanzaron otros ataques contra un campamento de las FARDC cerca de Mai Moya el 21 de enero. El 24 del mismo mes, elementos de a las FDA atacaron a las FARDC en Mapobu (a 10 km al este de Oicha), dando muerte a cinco soldados e hiriendo a otros 36. La MONUSCO proporcionó apoyo para evacuar a los heridos. El 13 de febrero, el portavoz de las FARDC para la Operación Sukola I, Capitán Mak Hazukay Mongba, anunció que habían puesto en libertad a varios rehenes de las FDA y que controlaban un importante campamento de ese grupo armado en Mwalika, a unos 80 km de Beni. En el territorio de Lubero, grupos Mai-Mai siguieron atacando posiciones de las FARDC y formando una coalición étnica más amplia con los nande. A fines de enero, los enfrentamientos entre grupos étnicos Mai-Mai se intensificaron y grupos Nande Mai-Mai como Mai-Mai Mazembe, la Unión de Patriotas para la Liberación del Congo (UPLC) y Mai-Mai Kilalo se enfrentaron a fuerzas del grupo étnico Nyanga Nduma Defensa del Congo-Renovado (NDC/R) en Lubero occidental. Estos enfrentamientos causaron el desplazamiento de civiles.

16. En otras partes de la provincia de Kivu del Norte, una facción Hutu Mai-Mai Nyatura, dirigida por Mai-Mai John Love, atacó la aldea de Yobora (a 50 km al norte de Nyanzalé) En el territorio de Rutshuru incendió 150 chozas que pertenecían a la comunidad nande, haciendo que la población huyera hacia Kanyobagonga. En el territorio de Masisi, las tensiones internas en los grupos étnicos Hunde Mai-Mai, incluida la Alianza de Patriotas para un Congo Libre y Soberano, dieron lugar a la aparición de varios grupos escindidos y generan más peligro para la población civil.

17. El 12 de febrero, las FARDC y las Fuerzas de Defensa de Rwanda (FDR) se enfrentaron en la zona fronteriza cercana al Parque Nacional Virunga, en el territorio de Rutshuru (Kivu del Norte). Los Gobiernos de la República Democrática del Congo y Rwanda se acusaron mutuamente de infringir la soberanía territorial y cada uno de ellos sostuvo que los enfrentamientos habían tenido lugar en su lado de la frontera. Autoridades congolesas y de Rwanda pidieron al Mecanismo Conjunto Ampliado de Verificación que investigara las circunstancias en que se había producido el incidente. La MONUSCO prestó apoyo a las investigaciones del Mecanismo. El 17 de febrero, las Fuerzas de Defensa de Rwanda anunciaron que habían entregado a las FARDC los restos de tres soldados congoleses que habían muerto en los enfrentamientos.

18. En Kivu del Sur, el grupo Mai-Mai Yakutumba y grupos aliados lanzaron intensos ataques contra las FARDC, en particular el 5 de enero, fecha en que elementos Mai-Mai atacaron una posición de las FARDC en Uvira dando muerte a cuatro de sus soldados y a cinco agentes de la policía nacional. El 18 de enero, elementos sospechosos de pertenecer a Mai-Mai Yakutumba atacaron un convoy de las FARDC en que viajaba el recién designado comandante de la Operación Sukola II en Kivu del Sur, el General Philemon Yav, dando muerte a cuatro soldados de las FARDC. Éstas, a su vez, iniciaron operaciones contra los Mai-Mai Yakutumba el 21 de enero y el 25 de ese mes tomaron Kazimia, baluarte del grupo armado. El 25 de enero, un numeroso grupo de elementos Mai-Mai atacó una posición de las FARDC en Mahembe (a 25 km al oeste de Lulimba), obligándolas a retirarse. El 27 de enero, elementos Mai-Mai se enfrentaron con las FARDC en Kahoho (a 50 km al sudoeste

de Lulimba) y habrían quemado viviendas antes de retirarse. En el mismo día, unos 70 elementos Mai-Mai tendieron una emboscada a un convoy de la MONUSCO en Kalonda II (a 25 km al sur de Lulimba) dando muerte a un efectivo pakistaní e hiriendo a otro. La violencia en esta región de la provincia de Kivu del Sur ha causado el desplazamiento de miles de civiles, entre ellos más de 8.000 que huyeron a Burundi y 1.200 a la República Unida de Tanzanía. Las operaciones militares de las FARDC obligaron a varios elementos Mai-Mai Yakutumba a huir a Burundi. El 3 de febrero, según informes de medios de comunicación, el Gobierno de Burundi concedió la extradición de 34 elementos Mai-Mai Yakutumba a la República Democrática del Congo. El 8 de febrero, el General Yav anunció que las operaciones de las FARDC habían tenido como resultado la muerte de 83 elementos Mai-Mai Yakutumba y seis soldados de las FARDC y la captura de 120 elementos Mai-Mai. Agregó que las FARDC habían recuperado casi todas las localidades antes controladas por el grupo armado, entre ellas la península de Ubwari y la costa del lago Tanganica de Kalemie a Uvira.

19. En otros lugares de Kivu del Sur, en el territorio de Shabunda, las facciones Mai-Mai Raiya Mutomboki parecían estar extendiendo su campo de acción, atacaban emplazamientos mineros y saqueaban centros de población. Del 17 al 19 de enero, en la zona de Uvira, las FARDC se enfrentaron repetidamente con las Fuerzas Nacionales de Liberación de Burundi y con grupos congoleses Mai-Mai aliados a ella. El 23 de enero, personas desconocidas dieron muerte a un terrateniente Banyamulenge cerca de Mutarule, con lo que creció la tensión entre las comunidades. Ello coincidió con un aumento de la inseguridad en el camino de Kamanyola a Uvira debido a la tensión que generaba la presencia en Kamanyola de 2.499 nacionales de Burundi pertenecientes a la secta religiosa Zebiya.

20. En la provincia de Tanganica, la situación de seguridad se deterioró aún más en razón de la expansión de los Mai-Mai Yakutumba y sus aliados hacia el norte de la provincia y los efectos indirectos de operaciones de las FARDC en Kivu del Sur. El 2 de enero, elementos Mai-Mai Apa na Pale, aliados con Mai-Mai Yakutumba, atacaron una posición de las FARDC cerca de Lumumba (a 20 km al sur de Bendera), dando muerte a tres soldados. Posteriormente, entre el 5 y el 14 de enero, las FARDC y el grupo armado se enfrentaron repetidamente al norte de Kongolo, causando la muerte de un número no confirmado de soldados, rebeldes y civiles. En los días 2 y 5 de enero, la MONUSCO proporcionó a las FARDC apoyo para las evacuaciones médicas. En otros lugares, en los territorios de Nyunzu y Kalemie, persistían las tensiones entre las comunidades luba y twa y los milicianos de ambos bandos se mantenían activos.

21. Los enfrentamientos en la provincia de Tanganica seguían extendiéndose a la provincia de Alto-Katanga y la situación en Pweto seguía suscitando preocupación en razón de los enfrentamientos entre las FARDS y el grupo miliciano “Éléments”. Asimismo, se informó de que el 14 de enero se habían producido enfrentamientos entre las milicias twa y “Éléments” en Kabulembe (a 45 km al sudeste de Pweto), que agravaron la situación humanitaria en la agrupación de Katama (a 40 km al nordeste de Pweto) y causaron desplazamientos de la comunidad local. Funcionarios de Zambia informaron de que, para fines de enero, 14.283 congoleses habían unido a ese país.

22. En la provincia de Ituri, en que los abusos de derechos humanos cometidos por la Fuerza de Resistencia Patriótica de Ituri (FRPI) habían disminuido levemente, los milicianos seguían constituyendo el motivo más importante de inseguridad. En enero se informó de que elementos de las FRPI estaban involucrados en actos de saqueo de aldeas, violaciones, secuestros, torturas y maltrato de civiles. En el territorio de Djugu persistía la tensión entre las comunidades hema y lendu tras un brote de violencia entre ellas en diciembre de 2017. Entre los días 12 y 30 de enero, jóvenes lendu

armados de machetes mataron a cuatro mujeres y un hombre e hirieron a dos mujeres y cuatro hombres de la comunidad hema. En el curso de los actos de violencia entre las comunidades se incendiaron cientos de viviendas. El 3 de febrero, miembros de las dos comunidades se enfrentaron en las aldeas de Blukwa y Drodro, con un saldo de por lo menos 25 muertos. El 20 de febrero, en el territorio de Diugu, jóvenes lendu habrían dado muerte a cuatro civiles hema (dos hombres y dos niñas) y a un soldado de las FARDC y destruido unas 300 viviendas en la zona de Tche (a 16km. al sur de Blukwa). La violencia ha causado grandes desplazamientos de población dentro de la provincia y hacia las zonas vecinas de Uganda. Desde principios de febrero, por lo menos 32.000 personas se han desplazado internamente a Bunia; más de 20.000 buscaron refugio en el Hospital General de Bunia y 12.000 en hogares de acogida. Se estima que 39.718 congoleses también han huido a Uganda desde el 1 de enero. El 12 de febrero, el a la sazón Viceprimer Ministro y Ministro del Interior, Sr. Ramazani Shadary, visitó Bunia para evaluar la situación y estudiar con autoridades locales y provinciales medios de hacer frente a la violencia cada vez mayor entre las comunidades hema y lendu. También se desplegaron en las zonas afectadas elementos de las FARDC y de la policía nacional para ayudar a controlar la situación. En el territorio de Aru se mantuvo la inestabilidad a lo largo de la frontera con el Sudán del Sur. El 10 de enero, tuvo lugar en Ndrimu un intercambio de disparos entre las FARDC y presuntos elementos armados del Ejército de Liberación del Pueblo Congolés, grupo armado residual de la comunidad kakwa, que había estado en gran medida inactivo y, según se calcula, tiene menos de 50 integrantes. El 22 de enero, en el territorio de Aru, fuerzas de seguridad nacional aprehendieron a diez exmilicianos del Frente de Nacionalistas Integracionistas (FNI) sospechosos de haber participado en una campaña para alistar jóvenes a fin de hacerlos combatir en el Sudán del Sur. El FNI es un grupo armado lendu que estuvo muy activo durante el conflicto entre los hema y los lendu en 2000 y fue posteriormente desmovilizado.

23. En Alto-Uélé y Bajo-Uélé, la situación de seguridad se mantuvo relativamente calma, si bien los conflictos en la República Centroafricana y el Sudán del Sur han seguido teniendo efectos en la zona fronteriza. En enero, en la zona situada al norte de Duru, en la provincia de Alto-Uélé, las FARDC detuvieron a elementos armados del Sudán del Sur, uno de los cuales, perteneciente al Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán/Movimiento de Oposición (SPLM/A-IO), portaba más de 1.300 cartuchos de munición. A principios de enero en Buta, provincia de Bajo-Uélé, las FARDC detuvieron a Romaric Madango, líder anti-Balaka, y a dos de sus adjuntos después de que cruzaran desde la República Centroafricana hacia la provincia. Posteriormente fueron trasladados a Kinshasa y el 22 de febrero fueron extraditados a la República Centroafricana. Además, según la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, ha aumentado la entrada de refugiados centroafricanos que viven con comunidades de acogida en zonas muy remotas En el territorio de Bondo, Bajo-Uélé, también se registró un aumento de las actividades de elementos del Ejército de Resistencia del Señor en las dos últimas semanas de enero. Esas actividades incluían el secuestro de cinco refugiados centroafricanos y múltiples ataques contra civiles en los territorios de Ango, Bangadi, Bondo, Dungu y Faradje.

24. En la región de Kasai la situación de seguridad sigue siendo frágil y grupos de la milicia Kamuina Nsapu y otros grupos de milicianos llevan a cabo actividades de desestabilización. En Kasai Central, elementos Kamuina Nsapu atacaron el aeropuerto de Kananga en los días 2 y 17 de enero dando muerte a por lo menos seis soldados de las FARDC. Después de los ataques, estas Fuerzas lanzaron operaciones que causaron desplazamientos masivos en aldeas situadas incluso a 40 km al este de Kananga. En la provincia de Kasai se registraron el 17 de enero enfrentamientos entre milicianos Kamuina Nsapu y las FARDC en Kambamba, a unos 65 km al norte de Tshikapa, en los cuales resultaron muertos por lo menos cuatro milicianos Kamuina Nsapu. A lo largo de la frontera del territorio de Mweka, en la provincia de Kasai, y

el territorio de Demba, en la provincia de Kasai Central, se mantuvo la tensión entre las comunidades baluba y bateke. En los días 29 y 30 de enero, un jefe local bateke, aliado a Kamuina Nsapu, lanzó ataques en la aldea de Kakenge contra agentes estatales de las comunidades baluba rivales, como resultado de los cuales hubo por lo menos 20 muertos y más de 350 familias desplazadas. La mayor parte de las víctimas pertenecían a las comunidades bakete, balulua y baluba. Asimismo, durante todo el mes de enero hubo enfrentamientos entre milicianos del grupo étnico Chokwe Bana Mura y poblaciones lubaphone, por una parte, y personas que extraían diamantes, por la otra, en el territorio de Kamonia, provincia de Kasai, a lo largo de la frontera con Angola.

D. La situación humanitaria

25. La República Democrática del Congo hace frente a una de las crisis humanitarias más graves en el mundo; 13,1 millones de personas necesitan asistencia humanitaria y protección en todo el país, el doble que en 2017, cifra que incluye a 2,2 millones de personas que recientemente se han desplazado dentro del país, con lo que el número total de desplazados internos asciende a 4,5 millones, uno de los más altos en toda África. Además, 670.000 personas han huido a países vecinos en calidad de refugiados, incluidas 39.718 que huyeron a Uganda en 2018 en razón del recrudecimiento de la violencia en la provincia de Ituri. Por otra parte, unos 7,7 millones de personas hacen frente a una grave inseguridad alimentaria en todo el país, un 30% más que en 2017, y más de dos millones de niños sufren de malnutrición muy aguda y necesitan asistencia urgente. Se registra además en el país una grave crisis de cólera en razón del reducido acceso a agua salubre y saneamiento y se sospecha que se han producido más de 3.000 casos, incluso en Kinshasa, la capital. El acceso humanitario a varias zonas sigue siendo un problema a pesar de las gestiones que se hacen para promoverlo con el Gobierno.

26. Las entidades humanitarias siguen aumentando la escala de sus operaciones, pero la financiación sigue siendo críticamente reducida. De los 812,6 millones de dólares que se necesitaban para el Plan de Respuesta Humanitaria para 2017 solo se obtuvo un 57%. Las necesidades de fondos se han duplicado en comparación con 2017 y actualmente hacen falta 1.680 millones de dólares para atender las necesidades urgentes de más de 10 millones de personas.

E. La situación de los derechos humanos

27. La MONUSCO verificó 744 contravenciones de los derechos humanos en enero de 2018, un aumento considerable en comparación con el promedio mensual en 2017 (541). De ellas, un 78% tuvo lugar en provincias afectadas por conflictos, especialmente en Ituri, Kivu del Norte y Kivu del Sur. Los principales culpables siguen siendo agentes estatales, en un 60% de los casos, mientras que grupos armados fueron responsables del 40% de las transgresiones y abusos de derechos humanos. Aumentó en un 27% el número de denuncias de abusos de derechos humanos cometidos por grupos armados y milicianos, lo que confirma la extensión e intensificación de sus actividades, que impulsaron la violencia entre comunidades y entre grupos étnicos en Ituri (hema/lendu), Kivu del Norte (hutu/nande), Kasai (lulua/chokwe) y Tanganica (twa/luba). Solo en enero hubo 126 víctimas de matanzas extrajudiciales o sumarias, de las cuales por lo menos 18 eran mujeres rurales.

28. Las restricciones cada vez mayores al espacio político siguen entrabando el establecimiento de un entorno propicio para un proceso electoral digno de crédito, pacífico y transparente. Ponen de manifiesto esta tendencia las 103 transgresiones

consistentes en restricciones de las libertades fundamentales y los derechos políticos que verificó la MONUSCO en enero, más del doble de la cifra registrada en enero de 2017 (47). En su mayor parte son cometidas por agentes estatales y están dirigidas principalmente contra periodistas, activistas de la sociedad civil y opositores políticos que son objeto de hostigamiento, amenazas e intimidación. Como indiqué en mi informe de fecha 15 de febrero sobre la aplicación del acuerdo político de 31 de diciembre de 2016 (S/2018/128), las manifestaciones organizadas por el Comité Laico de Coordinación (CLC) en todo el país el 21 de enero fueron objeto de una violenta represión por fuerzas de seguridad nacional y hubo por lo menos siete muertos, dos de ellos mujeres, 47 heridos y 121 detenidos, algunos de los cuales están siendo procesados. Además, funcionarios de la MONUSCO fueron agredidos física y verbalmente por fuerzas de seguridad nacional mientras observaban la situación.

29. El 1 de febrero, la Ministra de Derechos Humanos, Marie-Ange Mushobekwa, estableció una comisión conjunta integrada por representantes de los Ministerios de Derechos Humanos, Justicia y del Interior y Seguridad, la Comisión Nacional de Derechos Humanos y la sociedad civil para investigar las denuncias de transgresiones de los derechos humanos cometidas en los días 31 de diciembre de 2007 y 21 de enero de 2018 y someter a los presuntos culpables a la acción de la justicia. La Comisión llevó a cabo sus investigaciones, que incluyeron audiencias celebradas del 9 al 21 de febrero. La MONUSCO, por conducto de la Oficina Conjunta de Derechos Humanos de las Naciones Unidas impartió asesoramiento técnico a la Comisión, especialmente para la investigación de transgresiones de los derechos humanos y la protección de víctimas, testigos y fuentes.

Violencia sexual

30. En enero, por lo menos 44 mujeres y 16 niñas fueron víctimas de actos de violencia sexual relacionada con conflictos. Si bien diversos grupos Mai-Mai siguieron siendo los principales culpables de actos de violencia sexual contra mujeres, milicianos Kamuina Nsapu y elementos de las Fuerzas de Resistencia Patriótica de Ituri los cometieron con cada vez mayor frecuencia contra menores de edad en el curso de sus actividades de desestabilización. En enero, agentes del Estado fueron responsables de 11 actos de violencia sexual, cuyas víctimas incluyeron tres niñas (siete mujeres y una niña víctimas de soldados de las FARDC y dos mujeres y una niña víctimas de elementos de la policía nacional).

Protección del menor

31. La MONUSCO, a través del mecanismo de vigilancia y presentación de informes sobre infracciones graves cometidas contra niños en situaciones de conflicto armado, verificó que por lo menos 189 niños habían sido víctimas en enero de seis delitos graves en el curso de conflictos armados en enero. Por lo menos 93 niños habían huido o se habían separado de grupos armados, 72 de ellos de Kamuina Nsapu (33), Mai-Mai Mazembe (26) y Nyatura (13).

32. La MONUSCO verificó también que milicianos Bana Mura y Kamuina Nsapu habían dado muerte a 14 niños, dos de ellos niñas, y mutilado a nueve, cinco de ellos niñas. Milicianos Bana Mura dieron muerte a siete niños y los Kamuina Nsapu dieron muerte a cinco niños e hirieron a otros tres. La MONUSCO verificó también ataques contra cuatro escuelas y tres hospitales, cometidos en su mayor parte por Kamuina Nsapu y por las FARDC.

III. Despliegue de la Misión y ejecución de su mandato

A. Apoyo a la aplicación del acuerdo político de 31 de diciembre de 2016

33. La MONUSCO perseveró en sus intentos por convencer a las autoridades congolesas de que la aplicación de las medidas de fomento de la confianza previstas en el acuerdo político de 31 de diciembre de 2016 seguía constituyendo un requisito previo para reducir las tensiones políticas. La Misión proporcionó al Gobierno una lista, actualizada periódicamente, de los presos políticos e hizo gestiones para que las autoridades competentes los pusieran en libertad con el objeto de reducir la tensión e infundir confianza a las entidades políticas. La MONUSCO continuó su función de buenos oficios para ayudar a promover el proceso político. Mi Representante Especial Adjunto David Gressly se reunió con el Sr. Tshibala y el Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores, Léonard She Okitundu, en los días 20 y 23 de enero para intercambiar opiniones acerca de la situación política y electoral e instar a que se avanzara en la aplicación de medidas de fomento de la confianza. El 1 de febrero viajó a la provincia de Lualaba y se reunió con el Gobernador de esa provincia, ocasión en que le instó, entre otras cosas, a abrir espacio político y defender los derechos a la libertad de expresión y de manifestación pacífica.

B. Enfoque amplio de la protección de los civiles

Estrategias en toda la Misión

34. La MONUSCO está adoptando un enfoque amplio de la protección de los civiles, que comprende análisis políticos y de los conflictos, actividades de estabilización, informes sobre derechos humanos, capacidad de alerta temprana y operaciones militares en una estrategia coordinada en toda la Misión. En consecuencia, está poniendo en práctica una estrategia y un plan operacional conjuntos con miras a coordinar mejor su acción contra el peligro que plantean las FRPI. Se están celebrando también negociaciones con las autoridades congolesas para establecer un grupo de trabajo interministerial encargado de formular un plan de acción conjunta contra ese peligro. Además, se está ultimando una estrategia conjunta para contrarrestar la violencia en la zona del Grand Nord en Kivu del Norte.

35. La MONUSCO está aplicando el concepto de “protección a través de la proyección”, que hace necesario revisar las posiciones de las bases de la Misión y de los batallones de despliegue rápido con miras a que la Fuerza pueda proteger mediante su presencia en las zonas en que sea necesario y proyectarse hacia zonas en que la violencia esté surgiendo. La MONUSCO cerró siete bases, principalmente en las provincias de Ituri y Tanganica, pero mantuvo una postura móvil con por lo menos 12 despliegues de fuerzas de combate en la región del Kasai y en Kivu del Norte, Kivu del Sur y Tanganica. Además, reforzó mecanismos locales de protección de la comunidad en zonas afectadas por el cierre de bases avanzadas con el objetivo de ponerlos en mejores condiciones de reducir los conflictos y la violencia.

36. Al mismo tiempo, la MONUSCO siguió prestando apoyo en actividades de remoción de artefactos explosivos a través del Servicio de Actividades relacionadas con las Minas del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz a fin de que las zonas sean seguras para la población local. En enero únicamente, el Servicio llevó a cabo 73 actividades de manejo de peligros explosivos en atención a solicitudes de las FARDC.

37. De conformidad con las recomendaciones formuladas en el Examen Estratégico de la MONUSCO, las secciones dedicadas a cuestiones de justicia y correccionales

ajustaron sus planteamientos y actividades en apoyo de la protección de civiles, prestando especial atención al apoyo a la investigación y el procesamiento de crímenes graves a través de las unidades correspondientes. Asimismo, se prestó especial atención a la tarea de apoyar a las autoridades congolesas en el manejo de presos de alto riesgo y la protección de grupos vulnerables en varias cárceles. Por otra parte, se ha establecido en siete provincias un equipo de tareas conjunto de la MONUSCO y el Gobierno de la República Democrática del Congo sobre seguridad en las prisiones y se está aplicando, en estrecha colaboración con autoridades nacionales y provinciales, un plan de acción para hacer frente cabalmente a los problemas de seguridad en ese contexto.

Acción sobre el terreno

38. En la provincia de Kivu del Norte, la MONUSCO respaldó las gestiones de mediación de entidades provinciales y locales con miras a la solución pacífica de controversias, especialmente entre las comunidades nande y hutu en los territorios de Lubero y Rutshuru. El 24 de enero, como parte de sus intentos de reducir la tensión entre grupos étnicos en la zona, y en colaboración con autoridades provinciales y locales, facilitó el regreso del jefe tradicional de los Bwito Chefferie a Kikuku (a 15 km al norte de Nyanzalé) en atención a una solicitud de la población local.

39. En el territorio de Beni y en vista del inicio de operaciones militares contra las FDA, la MONUSCO reforzó su sistema de redes de alerta comunitaria colaborando con 200 miembros de la Red y con autoridades locales en cuestiones de alerta temprana y respuesta. La unidad de análisis conjunto, reunión de información y alerta temprana de la MONUSCO, unidad integrada en que colaboran militares, policías y civiles, permite también mantenerse mejor al corriente de la situación. Además, del 7 al 10 de enero se enviaron a Kasindi y el 5 de febrero a Oicha misiones conjuntas integradas por componentes para ayudar a mejorar las medidas locales de protección de la población en vista de la mayor actividad de las FDA. La MONUSCO siguió impartiendo formación y orientación a 65 miembros de comités locales de protección, 15 de ellos mujeres, en las zonas de Bulambo, Kirumba y Kanyobagonga.

40. En Ituri, en relación con el cierre de cuatro bases en los territorios de Irumu y Mambasa, la MONUSCO llevó a cabo misiones a las comunidades locales de Bogoro, Bukiringi, Gety y Mambasa para explicar el concepto de “protección a través de la proyección” y discutir cómo podían los comités locales de seguridad hacerse cargo de funciones en cuestiones de protección de civiles. En el territorio de Djugu, la MONUSCO organizó del 13 al 15 de febrero un diálogo estructurado entre las comunidades hema y lendu para ayudar a resolver cuestiones que causaban tensión y violencia entre ellas. Por otra parte, la MONUSCO alentó a las FARDC a considerar la posibilidad de desplegar tropas en zonas expuestas a estallidos de tensión entre grupos étnicos, como Djugu, y desmantelar puntos de control ilegales. Asimismo, la MONUSCO impartió orientación a integrantes de las redes de alerta comunitaria en los territorios de Aru e Irumu acerca del concepto de la “protección a través de la proyección”.

41. En Kivu del Sur, en vista del aumento de las amenazas para la población civil, la MONUSCO completó un mapeo de las comunidades en peligro y estableció, en consecuencia, mecanismos de alerta temprana y respuesta. Más precisamente, efectuó patrullajes, estableció dos fuerzas de combate y llevó a cabo tres reuniones de mediación entre comunidades en los territorios de Fizi y Shabunda.

42. En Tanganica, la MONUSCO siguió prestando apoyo a los intentos de las autoridades provinciales y las comunidades por establecer un foro de diálogo local a fin de promover la coexistencia pacífica y prevenir o reducir la violencia entre las comunidades luba y twa. Las autoridades locales, la sociedad civil y la MONUSCO

establecieron en febrero dos comités locales de diálogo interétnico en las agrupaciones de Lwizi y Mwanza.

43. En la provincia de Kasai, la MONUSCO efectuó patrullajes y desplegó fuerzas de combate, lo que sirvió para impedir que se intensificaron las tensiones en el lugar, inculcar cierto grado de confianza entre la población local, muchos de los cuales son desplazados internos o han regresado de desplazamientos, y mantenerse en contacto con entidades humanitarias. En la provincia de Kasai Central, en Tshimbulu, territorio de Dibaya, la MONUSCO impartió formación sobre derechos humanos a oficiales de las FARDC y de la policía nacional y activistas de derechos humanos, lo que contribuyó a promover un entorno propicio para la protección de los civiles.

44. En las provincias de Uélé, la MONUSCO llevó a cabo en los días 23 y 24 de enero misiones de evaluación a Bangadi y Faradje para pasar revista a la situación de seguridad en la frontera con el Sudán del Sur en vista de la continua entrada a la República Democrática del Congo de refugiados procedentes de ese país y de la República Centroafricana. Del 1 al 3 de febrero, se envió a Bitima (al norte de Duru) una misión conjunta de evaluación tras el envío a Bangadi de una misión conjunta de protección para evaluar la situación de seguridad en previsión del cierre de la base avanzada de la Misión en este lugar.

Desarme, desmovilización y reintegración/desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración

45. Del 1 de enero al 12 de febrero, la MONUSCO registró la rendición de 182 combatientes que pertenecían a grupos armados congoleses. De ellos, 86 ingresaron al Programa Nacional de Desarme, Desmovilización y Reintegración. La MONUSCO también siguió prestando apoyo logístico a los campamentos de reintegración de Kamina y Kitona que forman parte del programa nacional, administrado por el Gobierno. Además, 81 combatientes extranjeros se rindieron junto con 154 personas a su cargo y todos ellos fueron repatriados por la MONUSCO a Rwanda en el marco del programa de desarme, desmovilización, repatriación, reintegración y reasentamiento. Siguió prestando apoyo además a 293 excombatientes de las Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda (FDLR), incluida una mujer, y a 1.073 personas a su cargo (ocho hombres, 242 mujeres, 419 niños y 404 niñas) alojados en los campamentos de Kanyobagonga y Walungu así como en el campamento de Kisangani, administrado por el Gobierno. La MONUSCO sigue estudiando soluciones individuales para los 355 miembros del SPLM/A-IO que se encuentran a su cargo en el campamento de Munigi, en la zona de Goma.

46. A fin de complementar la labor de desarme, desmovilización y reintegración, la MONUSCO sigue ampliando el programa de reducción de la violencia en la comunidad. Actualmente se están ejecutando 37 proyectos, la mayoría de ellos en beneficio de excombatientes que han regresado a sus comunidades, además de jóvenes marginados, y que incluyen la prevención del reclutamiento en grupos armados y la promoción de la paz y la cohabitación pacífica en las comunidades de que se trata.

Estabilización

47. La MONUSCO siguió prestando apoyo, con fondos procedentes del Fondo para la Coherencia en la Estabilización, dotado de 40 millones de dólares, para llevar a la práctica seis actividades de estabilización en el marco de la Estrategia Internacional de Apoyo para la Seguridad y la Estabilización, que se centran en las causas fundamentales de los conflictos en las provincias de Ituri, Kivu del Norte y Kivu del Sur. La MONUSCO apoyó también una labor de promoción en esas tres provincias para aumentar la participación política en el proceso de estabilización mediante la

concertación de acuerdos con autoridades provinciales y un proceso democrático de diálogo para hacer frente a los principales factores de conflicto y lograr una mayor participación política de las autoridades provinciales y locales.

C. Avances en el ajuste de las prioridades, el emplazamiento y la presencia de la Misión

48. La MONUSCO siguió asignando prioridad a la prestación de apoyo al proceso político, con miras a la celebración de elecciones, y a la protección de los civiles. La Misión prestó apoyo a la Comisión Electoral Nacional Independiente en la tarea de completar la actualización de la nómina de votantes y celebró amplias consultas con el Gobierno con miras a la apertura de espacio político, defendiendo entre otras cosas el derecho de reunión pacífica y la libertad de prensa.

49. La MONUSCO introdujo algunos ajustes en su emplazamiento al trasladar de Goma a Kinshasa una unidad adicional de policía constituida. Así, el número total de estas unidades en Kinshasa es ahora de tres, lo que deja a la Misión en mejores condiciones de efectuar patrullajes reforzados para proteger a los civiles y proteger el personal y los locales de las Naciones Unidas en la ciudad.

50. La Misión mantuvo su presencia en la región de Kasai, donde se registraron estallidos de violencia en algunas zonas durante el período a que se refiere el informe. Se prevé mantener esta presencia hasta que concluya el proceso electoral, pero podría haber cambios según la dinámica del conflicto y la situación humanitaria.

51. Tras el trágico ataque que tuvo lugar el 7 de diciembre de 2017 contra una base de operaciones de una compañía de la MONUSCO en Semuliki, Kivu del Norte, y el informe de 19 de diciembre de 2017 del General Carlos Alberto dos Santos Cruz sobre el mejoramiento de la seguridad de las fuerzas de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, la Misión tomó una serie de medidas para aumentar la seguridad de sus bases y proteger a sus efectivos. Está llevando a cabo un estudio de su presencia y del despliegue de fuerzas con miras a conciliar las medidas necesarias para aumentar la seguridad de sus efectivos, con inclusión de un apoyo apropiado para la evacuación médica, con los recursos disponibles.

52. En cuanto al elemento civil, la MONUSCO simplificó aún más su presencia civil y, así, cerró sus oficinas de enlace en Kampala y reestructuró algunas funciones críticas, en particular el apoyo político y de buenos oficios, en consonancia con las recomendaciones formuladas en su examen estratégico.

D. Evaluación del desempeño del personal uniformado de la Misión respecto de la protección de los civiles

53. En el período a que se refiere el informe, dos equipos especiales de investigación visitaron la MONUSCO a fin de examinar las circunstancias que rodeaban el ataque contra la base de operaciones de la compañía en Semuliki, Kivu del Norte, que había causado la muerte de 15 efectivos, y la forma en que la base de operaciones de la compañía de Kamanyola había actuado en el enfrentamiento que tuvo lugar el 15 de septiembre entre nacionales de Burundi que solicitaban asilo y las FARDC, que había causado la muerte de 37 civiles. En ambas investigaciones se constataron diversos problemas sistémicos de desempeño que han de abordar la Secretaría, la MONUSCO y países que aportan contingentes.

54. La MONUSCO puso término en el período a que se refiere el informe a un examen de la preparación y seguridad de sus bases de operación de compañía y está

tomando medidas para rectificar deficiencias internas que repercuten en el desempeño.

E. Casos de faltas graves de conducta, incluidos la explotación y los abusos sexuales

55. Se sigue imponiendo al personal de la MONUSCO de todas las categorías la política de las Naciones Unidas de "tolerancia cero" de la explotación y los abusos sexuales. Todas las denuncias han sido evaluadas y transmitidas de conformidad con los procedimientos existentes y aplicables de investigación y presentación de informes. La MONUSCO, en estrecha colaboración con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, el Fondo de Población de las Naciones Unidas y otros asociados, proporcionó apoyo a las víctimas de explotación y abusos sexuales. Asimismo, la Misión sigue adoptando activamente, o haciendo más estrictas, medidas de prevención que incluyen formación, visitas de observación/evaluación del riesgo, patrullaje periódico con fines disuasivos y la aplicación de una política de no fraternización para el personal uniformado. La MONUSCO ha estado en contacto con comunidades en peligro y ha apoyado la puesta en funcionamiento de los mecanismos de cumplimiento basados en la comunidad y la aplicación de programas de toma de conciencia por la comunidad. El fondo fiduciario establecido para prestar asistencia a las víctimas aprobó tres proyectos por un valor total de 175.000 dólares que se están ejecutando en Munigi y Bujovo (en la zona de Goma), Sake (Kivu del Norte) y Kavumu (Kivu del Sur). En Kinshasa, Kivu del Norte y Kivu del Sur, el Equipo de Disciplina y Conducta de la MONUSCO organizó una campaña intensiva de toma de conciencia sobre la protección contra la explotación y los abusos sexuales de resultas de la cual se están denunciando incidentes de esa índole.

56. El equipo de tareas sobre la explotación y los abusos sexuales siguió celebrando reuniones trimestrales y celebró además una reunión con altos cargos de la MONUSCO exclusivamente para examinar graves denuncias de faltas de conducta y pasar revista a la capacidad interna y los recursos de la Misión para prevenir denuncias de explotación y abusos sexuales. Se han suspendido los pagos correspondientes a todos los nacionales de países que aportan efectivos y policías contra los cuales haya sospechas de haber cometido actos de explotación y abusos sexuales. La Misión está adoptando además medidas para repatriar al personal uniformado involucrado en esos actos, tan pronto como su presencia en la zona deje de ser necesaria a los efectos de completar investigaciones.

IV. Seguridad del personal de las Naciones Unidas

57. Al 1 de febrero se habían denunciado 32 incidentes de seguridad que afectaban a funcionarios de las Naciones Unidas, personal uniformado, bienes y operaciones, así como a organizaciones no gubernamentales internacionales. De ellos, 19 consistían en actos delictivos, tres en disturbios civiles, ocho en casos relacionados con materiales peligrosos y dos estaban relacionados con el conflicto armado. La MONUSCO determinó que sus operaciones destinadas a neutralizar grupos armados no habían afectado en forma alguna a sus funcionarios ni a sus instalaciones.

V. Aspectos financieros

58. La Asamblea General, en su resolución 71/301, consignó la suma de 1.141,8 millones de dólares para el mantenimiento de la MONUSCO en el período comprendido entre el 1 de julio de 2017 y el 30 de junio de 2018. Al 28 de febrero,

las cuotas impagadas a la Cuenta Especial para la MONUSCO ascendían a 151,8 millones. Las cuotas pendientes a la misma fecha para todas las operaciones de mantenimiento de la paz ascendían a 2.403,4 millones de dólares.

VI. Observaciones

59. La tarea de superar la crisis política en la República Democrática del Congo sigue siendo difícil. La demora en la aplicación del acuerdo político de 31 de diciembre de 2016 sigue reduciendo la confianza entre los congoleses y creando tensión en torno a la transición política y el proceso electoral. El deterioro de la situación de seguridad en los últimos meses, especialmente en las provincias de Kivu, ha dado lugar a nuevos desplazamientos de población. Se necesita con urgencia un esfuerzo colectivo del Gobierno y los asociados regionales e internacionales para revertir esas tendencias, que pueden redundar en detrimento de la estabilidad en la República Democrática del Congo y en toda la región.

60. Sigo observando con preocupación que algunos líderes de oposición no participan constructivamente en los procesos político y electoral. Reviste la mayor importancia que todas las partes políticas congolesas aprovechen la oportunidad que abre el acuerdo político de 31 de diciembre de 2016 y traten de llegar a un consenso acerca de la forma de lograr un proceso electoral digno de crédito y un traspaso democrático del poder.

61. En todo caso, constituyen para mí motivo de estímulo los avances realizados por la Comisión Electoral Nacional Independiente en la tarea de completar la nómina de votantes. Observo complacido las medidas tomadas por el Gobierno a fin de establecer el marco legal necesario para la celebración de elecciones el 23 de diciembre de 2018. La MONUSCO ha demostrado su compromiso con ese objetivo al proporcionar apoyo técnico y logístico esencial para las elecciones, con inclusión del transporte de material electoral y de personal de la Comisión con arreglo al cronograma electoral. Para llevar a la práctica este cronograma se necesitará una sinergia sólida y continúa entre la Comisión, la MONUSCO y el Gobierno a todos los niveles. Hago un llamamiento para que se promulgue prontamente el texto revisado de la ley electoral y otras leyes pertinentes de manera de asegurar que se cumplan todos los cronogramas. A este respecto, insto al Gobierno a que siga proporcionando a la Comisión, en forma puntual y sistemática, los fondos necesarios para llevar a término el proceso electoral. Insto también a los asociados internacionales y a la Comisión a que concluyan con urgencia las negociaciones acerca del fondo para el proyecto revisado de apoyo al ciclo electoral en el Congo.

62. Es imperativo que el Gobierno de la República Democrática del Congo haga cuanto esté a su alcance por asegurar el respeto de las libertades fundamentales y los derechos políticos que consagra la Constitución y el cumplimiento de las obligaciones internacionales del país. Me preocupa profundamente que el Gobierno no haya hecho progresos significativos en la aplicación de las esenciales medidas de fomento de la confianza a las que se comprometió en el acuerdo de 31 de diciembre de 2016. Observo con especial consternación la violenta represión de las manifestaciones políticas que tuvieron lugar el 31 de diciembre de 2017 y el 21 de enero de 2018 y hago un llamamiento al Gobierno para que se asegure de que las fuerzas de seguridad nacional actúen con moderación y se atengan a la ley cuando hagan frente a manifestaciones públicas. Pido al Gobierno que investigue prontamente las denuncias de transgresiones de los derechos humanos cometidas por miembros de las fuerzas de seguridad y tomen medidas efectivas para terminar con la impunidad.

63. La MONUSCO, para llevar a cabo efectivamente su mandato, necesita el pleno compromiso y la plena colaboración del Gobierno y de las fuerzas de seguridad. Las

restricciones impuestas por las fuerzas de seguridad a observadores de los derechos humanos y a patrullas de la policía de las Naciones Unidas son inaceptables. Hago un llamamiento a las autoridades congolesas para que se aseguren de que la MONUSCO tenga la libertad de desplazamiento que es esencial para el cumplimiento de su mandato de proteger a los civiles y de observar y verificar la situación de derechos humanos e informar sobre ella.

64. La situación humanitaria en el país sigue suscitando profunda preocupación. Observo consternado los informes según los cuales cientos de miles de ciudadanos congoleses han abandonado sus hogares en el este en el contexto de operaciones militares de las FARDC contra grupos armados en la región. Los recursos son limitados y hay que enjugar de inmediato los déficits de financiación para poder actuar con urgencia en vista del aumento de los desplazamientos y de otras necesidades humanitarias críticas. Insto al Gobierno del Congo a que haga cuanto esté a su alcance por asegurar un entorno de seguridad y protección para la población y permitir el acceso irrestricto a quienes necesitan asistencia.

65. Los continuos ataques contra efectivos de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz me suscitan indignación. Insto al Gobierno a que someta a los responsables a la acción de la justicia. El sacrificio de estos valientes soldados no será en vano y la MONUSCO seguirá colaborando con las autoridades congolesas para superar los graves problemas de seguridad a que hace frente el país.

66. En relación con las dos investigaciones especiales de los incidentes de Semuliki y Kamayola, haré cuanto esté a mi alcance para asegurarme de que se tomen medidas concretas a fin de que no se repitan actos de esa índole y asegurar que la MONUSCO esté configurada, equipada y capacitada de manera óptima.

67. El continuo despliegue de la MONUSCO, incluida la Brigada de Intervención, sigue siendo esencial para apoyar los procesos político y electoral, proteger a los civiles y ayudar al Gobierno y al pueblo de la República Democrática del Congo a superar los graves problemas políticos y de seguridad a que hace frente el país en este momento crítico. Recomiendo por lo tanto que el Consejo de Seguridad prorrogue el mandato de la MONUSCO, teniendo en cuenta las recomendaciones formuladas en mi informe especial sobre el examen estratégico (S/2017/826), por un período de un año, hasta el 31 de marzo de 2019, con su dotación actualmente autorizada de soldados y policías. Soy consciente de las limitaciones financieras a que hacen frente los Estados Miembros y de la necesidad de que las Naciones Unidas utilicen en la mejor forma posible los recursos que se ponen a su disposición, pero aliento a los Estados Miembros a asegurarse de que la MONUSCO cuente con recursos y equipo suficientes para cumplir eficazmente su mandato en este período tan delicado y seguiré cerciorándome de que las Naciones Unidas utilicen en la mejor forma posible los recursos que se ponen a su disposición

68. Querría encomiar a mi ex Representante Especial para la República Democrática del Congo, Maman Sambo Sidikou, cuyo mandato concluyó en enero, por su dedicación y liderazgo. Expreso mi profundo reconocimiento al personal de la MONUSCO, al equipo de las Naciones Unidas en el país y a los países que aportan contingentes y policías por su dedicación a la causa de la paz en un entorno extremadamente difícil. Querría asimismo dar las gracias a la Unión Africana, los países donantes, las organizaciones regionales y multilaterales y a las organizaciones no gubernamentales por su continuo apoyo al pueblo de la República Democrática del Congo.

69. Para concluir, querría dar la bienvenida a mi nueva Representante Especial, Leila Zerrougui, y desearle éxito en su labor, junto con el Gobierno de la República Democrática del Congo, el pueblo congolés, el equipo de las Naciones Unidas en el país y los asociados regionales e internacionales, de superar los problemas a que hace frente el país.

18-02992

Mapa



Map No. 4412 Rev. 27 UNITED NATIONS
March 2018

Department of Field Support
Geospatial Information Section (formerly Cartographic Section)